

¿PAZ O DESARROLLO CAPITALISTA? -
REFLEXIONES SOBRE LA PROFUNDIZACIÓN
DEL RÉGIMEN DE ACUMULACIÓN
NEOLIBERAL-EXTRACTIVISTA-EXPORTADOR-
DEPENDIENTE EN COLOMBIA

Aaron Tauss¹
Joshua Large²

Resumen

El artículo sostiene que el propósito principal del actual proceso de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP no es la superación de los problemas estructurales que dieron inicio a una rebelión armada hace más de cinco décadas. En su lugar, el objetivo del Estado colombiano —que en gran parte representa los intereses de la burguesía, los grandes terratenientes y el capital imperialista transnacional— es promover el desarrollo capitalista del país. El proceso de paz apunta en esencia a la expansión y a la profundización del régimen de acumulación neoliberal-extractivista-exportador-dependiente que surgió en la década de los 80 y que se basa en las inversiones extranjeras directas, la agroindustria, el desplazamiento forzado y el acaparamiento de tierras.

Palabras clave: Colombia, régimen de acumulación, inversión extranjera directa y acaparamiento.

¹ Profesor asistente del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín (atauss@unal.edu.co).

² Profesor asistente del Departamento de Negocios Internacionales de la Universidad EAFIT, Medellín (jlargen@eafit.edu.co).

Abstract

The article argues that the main objective of the current peace process between the Colombian government and the FARC-EP guerillas is not to overcome the structural problems that gave rise to armed rebellion half a century ago. Rather, the objective of the Colombian state—which represents in large part the interests of the bourgeoisie, large land owners and transnational capital—is to spur the country's capitalist development. In this sense, the peace process aims fundamentally at the expansion and deepening of the neoliberal-extractivist-export-dependent regime of accumulation initiated in the 1980s and based on foreign direct investment, agro-industrialization, forced displacement and land grabbing.

Keywords: *Colombia, regime of accumulation, foreign direct investment, land grabbing.*

Introducción

Tres años después del inicio de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano del presidente Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), la firma de un acuerdo que pondría fin al conflicto armado más largo de América Latina es cada vez más factible. Las conversaciones que actualmente se llevan a cabo en La Habana, Cuba, son el cuarto intento que hace el gobierno colombiano en los últimos 30 años para cerrar el capítulo más violento y sangriento de la historia moderna del país³. Hasta el momento, las partes involucradas en la negociación han publicado tres “borradores conjuntos” relacionados con los temas del desarrollo agrario integral, la participación política y las drogas ilícitas⁴. Los otros tres puntos de la agenda que todavía quedan pendientes —el fin del conflicto,

³ Estrada Álvarez, J. “Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada: Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado”, en: Estrada Álvarez, Jairo *et al.*, *Conflicto social y rebelión armada en Colombia* (Gentes del Común, Bogotá, 2015, p. 282 y ss).

⁴ Véase: Mesa de Conversaciones, <<http://www.mesadeconversaciones.com.co/documentos-y-comunicados>>, accedido en septiembre de 2015.

las víctimas y la implementación de los acuerdos— serán negociados durante los próximos meses. Además, a mediados del año pasado, el gobierno colombiano anunció el inicio de conversaciones exploratorias de paz con la segunda guerrilla del país andino: el Ejército de Liberación Nacional (ELN)⁵. Al parecer, como lo señaló el mismo presidente Santos, Colombia nunca “ha estado tan cerca de la paz”⁶.

Mientras tanto, los sectores más reaccionarios de la sociedad colombiana, agrupados alrededor del ex presidente Álvaro Uribe y en conjunción con los grandes medios de comunicación, continúan reiterando su escepticismo en cuanto a la verdadera voluntad de las FARC-EP y en cuanto a su firme compromiso de dejar las armas para trasladar su lucha al terreno político-institucional⁷. Por otro lado, uno de los aspectos que ha recibido gran atención por parte de la prensa oligárquica es el favorable impulso económico que la exitosa conclusión de las conversaciones en La Habana daría a Colombia. La noción de que la economía despegaría una vez firmado el acuerdo se basa en el supuesto de que el conflicto armado está reprimiendo, en la actualidad, el verdadero potencial del país. Con gran optimismo, el gobierno colombiano, la mayoría de los conglomerados económicos nacionales y organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) esperan un aumento en las tasas de crecimiento y en la inversión extranjera, así como la llegada de millones de turistas a una Colombia en paz⁸.

⁵ *La Semana*, “Gobierno y ELN exploran proceso de paz”, 10 de junio de 2014, <<http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-anuncia-dialogo-de-paz-con-el-eln/391102-3>>, accedido en septiembre de 2015.

⁶ *El Herald*, “Santos: ‘Nunca hemos estado tan cerca de la paz’”, 29 de mayo de 2014, <<http://www.elheraldo.co/nacional/nunca-hemos-estado-tan-cerca-de-la-paz-santos-154138>>, accedido en septiembre de 2015.

⁷ *El Tiempo*, “En medio del escepticismo, el 2015 podría ser el año de la paz”, 7 de enero de 2015, <<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/avances-en-el-proceso-de-paz/15061575>>, accedido en septiembre de 2015.

⁸ *Noticias RCN*, “La llegada de la paz duplicaría el crecimiento económico del país”, 11 de junio de 2014, <<http://www.noticiasrcn.com/nacional-economia/llegada-paz-duplicaria-el-crecimiento-economico-del-pais>>; *RCN Radio*, “Andi: ‘Con el proceso de paz, la industria crecería hasta un 2%’”, 17 de mayo de 2014, <<http://www2.rcnradio.com.co/noticias/con-el-proceso-de-paz-industria-creceria-hasta-un-2-andi-137161>>; World Bank, “Peace and Developmentgo Hand in Hand in Colombia”, 2014, <<http://www.worldbank.org/en/results/2014/07/16/peace-and-development-colombia>>; Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos, CERAC / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, “¿Qué ganará Colombia

Este artículo sostiene que las negociaciones de paz no deberían ser analizadas y comprendidas exclusivamente a partir de lo que se negocia, sino también desde los asuntos que están excluidos de la mesa *ex ante*, como la propiedad privada, el modelo económico y las instituciones del Estado, ocupando el primer lugar las fuerzas militares. El propósito principal del proceso de paz iniciado por el gobierno colombiano no es la superación de los problemas estructurales que dieron inicio a una rebelión armada por parte de los sectores subalternos hace más de cinco décadas, sino que en lugar de esto, el objetivo del Estado colombiano, que en gran parte representa los intereses de las clases dominantes de Colombia, es decir, la burguesía y los grandes terratenientes, y el capital imperialista transnacional, es facilitar el desarrollo capitalista del país. El proceso de paz apunta en esencia a la expansión y a la profundización del régimen de acumulación neoliberal-extractivista-exportador-dependiente que surgió durante la década de los 80 y que se basa en el extractivismo, las inversiones extranjeras directas, la agroindustria, el desplazamiento forzado y el acaparamiento de tierras.

1. Elementos conceptuales

El siguiente análisis del proceso de paz y su significado para la reproducción de las relaciones capitalistas en Colombia se basará principalmente en tres conceptos:

a. Régimen de acumulación y modo de regulación

Estos dos conceptos fueron introducidos por cierto grupo de autores que desarrolló la teoría de la regulación a partir de la década de los 70. Esta escuela tiene el propósito de analizar las condiciones contradictorias y conflictivas al interior del capitalismo y estudiar las formas y estrategias

con la paz?», 2014, <<http://www.cerac.org.co/es/l%C3%ADneas-de-investigaci%C3%B3n/violencia-armada/%C2%BFqu%C3%A9-ganar%C3%A1-colombia-con-la-paz-una-perspectiva-econ%C3%B3mica.html>>, accedido en septiembre de 2015.

utilizadas para estabilizar temporalmente la acumulación de capital⁹. El concepto de “*régimen de acumulación*” se refiere a la organización de la producción, la valorización del capital, la gestión de la demanda y la relación del capitalismo con otras formas de producción. Un régimen de acumulación siempre se relaciona y se reproduce a través de un “*modo de regulación*”, es decir, mediante las formas concretas y específicas que garantizan el manejo temporal de la relación social capitalista por medio de la intervención estatal, la integración en los mercados mundiales y la regulación de las relaciones laborales y de la competencia entre los capitales individuales¹⁰. Los países capitalistas siempre se distinguen por poseer diferentes regímenes de acumulación y modos de regulación.¹¹

b. Inversión Extranjera Directa

Desde una perspectiva materialista y crítica, el concepto de “Inversión Extranjera Directa” (IED) se refiere a la exportación de capitales desde los centros imperialistas hacia los países periféricos con el fin de valorizar el capital, movimiento que es explicado en términos de una crisis de sobre-acumulación de capital en los países centrales, lo que conlleva siempre el riesgo de un estancamiento o una recesión. En este sentido, la IED refleja una estrategia imperialista que busca una solución espacio-temporal para resolver una crisis de reproducción capitalista, a través de la expansión geográfica hacia la periferia¹².

En los países periféricos, la exportación de capitales tiene tres propósitos principales: primero, el control –de manera directa o indirecta– de la producción y el acceso a las materias primas, lo cual fortalece las industrias extractivas en los países periféricos y al mismo tiempo asegura la exportación de los recursos naturales hacia los países

⁹ Lipietz, A. “Acumulación, crisis y salidas de la crisis: Algunas reflexiones metodológicas en torno a la noción de ‘regulación’”, en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, Vol. 4, 1986, Núm. 11, pp. 241-280.

¹⁰ Aglietta, M. *Regulación y crisis del capitalismo: La experiencia de los Estados Unidos* (Siglo XXI, Madrid, 1979); Boyer, Robert. *The Regulation School: A Critical Introduction* (Columbia University-Press, Oxford, 1990); Becker, J. *Akkumulation, Regulation, Territorium: Eine kritische Rekonstruktion der französischen Regulationstheorie* (Marburg, Metropolis, 2002).

¹¹ Becker, J. / Jäger, Johannes. “Die EU und die große Krise”, *Prokla*, Núm. 157, 542.

¹² Harvey, D. *Spaces of capital: Towards a critical geography* (Nueva York, Routledge: 2001).

centrales; segundo, la extensión de las relaciones capitalistas y de los mercados; y tercero, la explotación directa de la fuerza de trabajo en los países dependientes por parte del capital monopolista extranjero, la cual es llevada a cabo, en este caso, por las empresas transnacionales norteamericanas y europeas¹³.

En las últimas décadas y tras la crisis del fordismo-keynesianismo en los centros imperialistas, la internacionalización de capital a través de la reproducción de las relaciones de producción capitalistas dentro de los países dependientes se ha intensificado, dando así origen a una nueva división social del trabajo a nivel mundial; división dentro de la cual el control sobre las materias primas localizadas en la periferia —el petróleo en particular— por parte de los países imperialistas es cada vez más importante para la reproducción de las relaciones de dominación y explotación.

c. Nuevo acaparamiento

Esta categoría, desarrollada por autores como Lutz, Harvey y Dörre¹⁴, se basa en dos suposiciones fundamentales: en primer lugar, en la necesidad permanente de una “acumulación originaria”¹⁵ existente en el capitalismo, es decir, la necesidad de una apropiación violenta de la propiedad privada individual y de la destrucción de las formas de producción y de vida pre-capitalistas; y en segundo lugar, en la noción planteada por Rosa Luxemburgo, quien propone que la acumulación de capital depende siempre de la incorporación de espacios no capitalistas para sostener su reproducción¹⁶. Cabe señalar que un aspecto fundamental

¹³ Poulantzas, N. *Las crisis de las dictaduras: Portugal, Grecia, España* (Siglo XXI, México D.F., 1976, p. 12 y ss.).

¹⁴ Lutz, B. *Der kurze Traum immerwährender Prosperität. Eine Neuinterpretation der industriell-kapitalistischen Entwicklung im Europa des 20. Jahrhunderts* (Campus, New York / Frankfurt a M., 1984); Harvey, D. *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003); Dörre, Klaus. “Die neue Landnahme. Dynamiken und Grenzen des Finanzmarktkapitalismus”. En: Dörre, Klaus, Lessenich, Stephan y Rosa, Hartmut (eds.). *Soziologie-Kapitalismus: Kritik. Eine Debatte* (Frankfurt am Main: Suhrkamp), 21–86.

¹⁵ Marx, Karl. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Tomo I/Vol. 3 (Siglo XXI, Ciudad de México: 1976a), 891 ss.

¹⁶ Luxemburgo, R. *Die Akkumulation des Kapitals. Ein Beitrag zur ökonomischen Erklärung des Imperialismus*. Gesammelte Werke. Band 5 (Berlin: Dietz [1913] 1975), 303, 314.

para comprender la concepción de Luxemburgo es la distinción entre mercados capitalistas internos y mercados no capitalistas externos: la relación entre los mercados internos y externos se explica con base en la tendencia expansiva de las relaciones capitalistas, es decir, en la necesidad estructural de generar un crecimiento económico.

El elemento “nuevo” del concepto del “nuevo acaparamiento” engloba la interrelación entre una acumulación originaria continua y la integración de unos *milieus* no capitalistas para garantizar la acumulación de capital. En la fase actual del capitalismo-imperialismo, el nuevo acaparamiento se manifiesta en la permanente apropiación de tierras y en la explotación de los recursos naturales (extractivismo), de la fuerza de trabajo y los modos de vida¹⁷.

2. La “locomotora” minero-energética y su sombrío futuro

Puede decirse que al menos hasta la década del 70 la industria cafetera jugaba un papel dominante dentro de las exportaciones de Colombia. Sin embargo, durante los años siguientes, la producción del sector minero-energético, especialmente de hidrocarburos, junto con las drogas ilícitas empezaron a ocupar cada vez más espacio en la canasta de productos colombianos destinados a la venta en el exterior. En el año 2013, el petróleo (55.7 por ciento) y el carbón (11.4 por ciento) representaron más de dos tercios de las exportaciones totales del país¹⁸, a lo que se suma que la explotación y la venta del crudo en los mercados internacionales generó el 21 por ciento de los ingresos fiscales. Estas cifras demuestran la gran relevancia del sector para el gasto público y para el funcionamiento del Estado capitalista colombiano. Adicionalmente, estas cifras hablan del lugar central que ocupa el petróleo en la generación de reservas internacionales, las cuales juegan un papel clave –especialmente

¹⁷ Dörre, K. “Grenzen der Landnahme: Der Kapitalismus stirbt nicht von allein, doch wir können ihn überwinden. En: Tauss, Aaron (ed.), *Das Ende des Kapitalismus denken* (Hamburgo, VSA, 2016; próximo a publicarse).

¹⁸ Economist Intelligence, *Unit Country Report: Colombia*, 2015.

para los países periféricos¹⁹— en la era de la financiarización.²⁰ Sin embargo, el pronóstico para las industrias petroleras del país no es muy alentador.

Colombia se convirtió en un exportador neto de petróleo en el año 1969 y durante las décadas que le siguieron la producción total del país creció de manera constante hasta alcanzar un pico cercano a los 800.000 barriles por día en 1999. Sin embargo, durante los próximos cinco años, la producción se redujo a 550.000 barriles por día, debido, en gran parte, a la disminución de la productividad de los pozos existentes y a la falta de nuevas exploraciones, lo cual tuvo que ver *inter alia* con el mismo conflicto armado entre las fuerzas estatales/para-estatales y los grupos guerrilleros²¹. El gobierno de Álvaro Uribe Vélez respondió a estos problemas con la liberalización de la industria petrolera y la venta de una parte de la compañía petrolera pública, Ecopetrol. Pero esto no fue todo: a los inversionistas extranjeros también les fueron presentadas ciertas condiciones sumamente favorables, las cuales permitieron que algunas empresas petroleras obtuvieran una ganancia neta del 100 por ciento. Además, durante ese mismo gobierno se creó la Ley de estabilidad

¹⁹ Paineira, J. P. "Developing Countries in the Era of Financialisation: From Deficit Accumulation to Reserve Accumulation", Research on Money and Finance, Discussion Paper no. 4, 2009.

²⁰ El concepto de la financiarización hace referencia a la acumulación de "capital ficticio", es decir, de los diferentes títulos de valor (acciones, bonos y derivados) que se intercambian en los mercados financieros. El "capital ficticio" tiene una autonomía relativa frente al ciclo del capital industrial (D-M-D'), al cual siempre está vinculado mediante la masa de ganancia. Es sobre todo durante periodos de estancamiento en la acumulación productiva que la inversión en y la especulación con títulos financieros se tornan atractivas para los poseedores de capital monetario. El último ciclo de financiarización a nivel global, surgido en la década de los 70, fue una respuesta a la crisis del régimen de acumulación fordista y se caracteriza por la creciente incorporación de la clase obrera y las masas populares a las dinámicas de los mercados financieros, a través de los fondos privados de pensiones y la expansión de la deuda privada. La acumulación financiarizada es inherentemente inestable y siempre implica el riesgo de una crisis financiera y/o comercial, lo que por lo general sucede cuando la brecha entre los precios de los títulos financieros y la tasa de ganancia en el sector productivo llega a un punto insustentable, desencadenando así una caída de los precios. Véase: Marx, K. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Tomo III/Vol. 7 (Siglo XXI, Ciudad de México: 1976b), 511 ss; Becker, J. / Jäger, J. "Die EU und die große Krise", *Prokla*, Núm. 157, 542; Tauss, A. "Contextualizing the Current Crisis: Post-fordism, Neoliberal Restructuring, and Financialization", *Colombia Internacional*, 2012, Núm. 76, pp. 51-79; Lapavistas, C. "Financialized Capitalism: Crisis and Financial Expropriation", *Historical Materialism*, Núm. 17, pp. 114-148; Hudson, M. From Marx to Goldman Sachs: The Fictions of Fictitious Capital, and the Financialization of Industry, *Critique*, Vol. 38, 2010, Núm. 3, pp. 419-444.

²¹ Vázquez, P. *Oil Sparks in the Amazon: Local Conflicts, Indigenous Populations, and Natural Resources* (University of Georgia Press, Athens, Georgia: 2014).

jurídica para los inversionistas en Colombia (Ley 963 de 2005), la cual les garantiza que los términos establecidos en los contratos firmados no puedan ser modificados por los gobiernos venideros.

Tales condiciones favorables, además de la llegada de ingenieros y gerentes altamente calificados desde Venezuela, le ha permitido a Colombia ampliar su base de producción durante los últimos diez años, aumentando así sus ganancias en el sector petrolero. Pero si bien se espera que este año la producción alcance un máximo de 1,2 millones de barriles por día, es muy probable que este número baje durante los próximos años. Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), las reservas petroleras de Colombia se agotarán dentro de seis años en caso de mantenerse los niveles de producción actual, mientras que las reservas de gas se prolongarán solamente hasta el año 2030²².

Por lo tanto, el gobierno está en una situación mucho más precaria que aquella en la que se encontraba a finales de la década de los 90. Debido a la caída extrema de los precios del petróleo durante los últimos meses, las inversiones extranjeras al sector minero-energético se han visto reducidas, ocasionando una fuerte devaluación del peso colombiano frente al dólar. De manera que, para atraer nuevas inversiones extranjeras en el sector, el gobierno colombiano tiene que ofrecerle al capital transnacional condiciones todavía más favorables, por ejemplo: la reducción de la participación de Ecopetrol en los proyectos con empresas extranjeras, la aceleración de los procesos burocráticos de certificación ambiental y la clasificación de las operaciones de perforación en alta mar como zonas de libre comercio. Estas condiciones representan sólo una mínima inversión y, a la vez, otorgan beneficios a las transnacionales en lo que tiene que ver con la contratación de trabajadores, los impuestos y las importaciones²³.

Sin embargo, hay que señalar que la expansión de las industrias extractivas requiere, al mismo tiempo, una creciente pacificación de las

²² *El Espectador*, "Colombia tiene reservas de petróleo para 6,6 años y de gas para 15,5 años", 5 de mayo de 2014, <<http://www.elspectador.com/noticias/economia/colombia-tiene-reservas-de-petroleo-66-anos-y-de-gas-15-articulo-490587>> (accedido en septiembre de 2015).

²³ Schaefer Muñoz, S. "Colombia considers measures to aid its battered oil sector", *Wall Street Journal*, 30 de enero de 2015, <<http://www.wsj.com/articles/colombia-considers-measures-to-aid-its-battered-oil-sector-1422641676>> (accedido en septiembre de 2015).

regiones consideradas actualmente como inseguras para sus inversiones. No cabe duda que un acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC-EP aumentaría la confianza del capital transnacional, permitiendo así la perforación y exploración adicional en las zonas consideradas actualmente como riesgosas, como por ejemplo el departamento del Putumayo en la Amazonía occidental. Desde sus inicios, el conflicto armado ha dificultado el acceso a algunas zonas del país, sobre todo a los territorios más apartados del campo, pero es con el surgimiento del régimen de acumulación neoliberal-extractivista-exportador, tras la apertura económica en las décadas de los 80 y los 90, que el conflicto armado y la presencia de la guerrilla de las FARC-EP se han convertido en un obstáculo cada vez mayor para la explotación de los recursos naturales y la expansión de la agricultura industrial²⁴. A pesar de la implementación del Plan Colombia en 1999, el cual tuvo como propósito principal recuperar el territorio rural por parte del Estado y debilitar a los grupos guerrilleros, los inversionistas nacionales y transnacionales seguían quejándose de las acciones de sabotaje contra los oleoductos y de los secuestros de contratistas extranjeros²⁵.

3. El papel de la inversión extranjera directa en Colombia

Si bien la apertura económica de Colombia se inició, por tarde, a principios de la década de los 90, el proceso de internacionalización de la economía colombiana apenas tomó fuerza a partir del año 2004. Entre 2003 y 2005 el volumen total de las inversiones extranjeras directas se sextuplicó, pasando de 1.720 a 10.235 millones USD²⁶. Tras dos caídas,

²⁴ *El Mundo*, “Oleada de ataques de la guerrilla contra gasoductos y oleoductos” (9 de octubre de 2013), <<http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=224796&anterior=1¶mdsdia=¶mdsmes=¶mdsanio=&cantidad=25&pag=679#.Vf4wLZfqXic>> (accedido en septiembre de 2015).

²⁵ *Bloomberg*, “Colombia growth slows more than forecast amid rebel attacks” (16 de septiembre de 2014), <<http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-09-16/colombia-economic-expansion-slows-more-than-forecast-to-4-3->> (accedido en septiembre de 2015).

²⁶ El año 2005 muestra una aceleración excepcional, la cual se debe a la compra de la cervecera Bavaria S.A. por parte de la transnacional surafricana SAB Miller. Esta transacción representó casi

entre 2006 y 2007 y entre 2009 y 2010, explicándose esta última por el impacto negativo de la desaceleración de la economía global tras la crisis del 2008-2009, las inversiones extranjeras directas en Colombia aumentaron, entre 2010 y 2014, de 6.430 a 16.151 millones USD²⁷.

Respecto a los diversos sectores de la actividad económica, las inversiones se han enfocado progresivamente en el sector petrolero y de minas y canteras, el cual también incluye al carbón; inversiones que se han visto acompañadas por una presencia creciente del capital monopolista extranjero en el país. De forma paralela, el PIB total (a precios constantes) de Colombia entre 2004 y 2014 aumentó alrededor de 4.8 por ciento por año²⁸. Entre 2004 y 2012, la tasa de crecimiento en el sector agrario se mantuvo en un bajo nivel de 1.8 por ciento, mientras que la explotación de minas y canteras creció un 6.5 por ciento, las industrias manufactureras 3.1 por ciento, la construcción 7.4 por ciento y el sector terciario 5.4 por ciento²⁹.

Como se indicó anteriormente, la política de reprimarización de la economía colombiana, que los diferentes gobiernos han impulsado durante las últimas dos décadas, depende en gran parte de las inversiones extranjeras realizadas directamente en el sector minero-energético, al mismo tiempo que facilita el desarrollo del capital monopolista imperialista que se efectúa a través de la exportación de capitales hacia los países dominados. Las empresas transnacionales de los países centrales utilizan a Colombia como base operacional e intermediaria para la explotación y reexportación de sus recursos naturales y para facilitar la entrada en –y la conquista de– los mercados de los demás países de la región. A través de los capitales imperialistas, el capital monopolista colombiano participa en el saqueo y la apropiación de la riqueza social y natural; pero aún más, las inversiones extranjeras directas propician la

el 50 por ciento de la inversión extranjera directa en Colombia durante ese año. Véase: Estrada Álvarez, J. *Derechos del capital: Dispositivos de protección e incentivos a la acumulación en Colombia* (Digiprint, Editores Bogotá: 2010).

²⁷ Banco de la República, “Flujos de inversión directa-balanza de pagos”, <<http://www.banrep.gov.co/es/inversion-directa>> (accedido en septiembre de 2015).

²⁸ Banco de la República, “PIB. Metodología año base 2005”, basado en cálculos propios <<http://www.banrep.gov.co/es/pib>> (accedido en septiembre de 2015).

²⁹ Banco de la República, “PIB. Metodología año base 2005”, basado en cálculos propios, <<http://www.banrep.gov.co/es/pib>> (accedido en septiembre de 2015).

expansión regional del capital monopolista colombiano, el cual se dirige principalmente hacia los países latinoamericanos.

El capital extranjero encuentra en Colombia un país en el cual las clases dominantes han impulsado –y siguen haciéndolo– una política de represión interna dirigida contra la clase obrera y las masas populares, la que se expresa *inter alia* en la persecución de partidos políticos y movimientos populares, en la estigmatización y criminalización de la protesta social, en la violencia paramilitar-estatal contra los líderes obreros, campesinos, indígenas, comunitarios y estudiantiles, en la represión policial y en la legislación laboral que facilita la explotación de la clase trabajadora. Justamente, es en la organización de esta represión de las clases subordinadas que apunta a la defensa de los privilegios e intereses de las clases dominantes y del capital transnacional, que la política imperialista norteamericana ha jugado un papel clave durante las últimas décadas.

En lugar de comprender exclusivamente las relaciones entre Colombia y Estados Unidos como aquellas entre dos economías nacionales que compiten en el mercado mundial, deberíamos analizarlas en términos de la internacionalización –la organización de la explotación del trabajo y la acumulación del capital entre y a través de los Estados capitalistas– y la transnacionalización de capital, es decir, en términos de la creciente desnacionalización, interrelación e interpenetración de los diferentes capitales monopolistas nacionales. El vínculo entre Colombia y Estados Unidos ha sido siempre una relación social entre diferentes clases de fuerza, la cual tradicionalmente se ha caracterizado más por la interpenetración de intereses que por las contradicciones y los antagonismos. Durante los últimos 15 años, especialmente gracias al Plan Colombia y al Tratado de Libre Comercio (TLC)³⁰ que entró en vigencia en el año 2012, dicha alianza se ha visto fortalecida, permitiendo así el creciente ingreso del capital norteamericano al país.

³⁰ Durante el mismo tiempo, Colombia ha firmado TLCs con 42 países alrededor del mundo. Cinco acuerdos –con la Alianza del Pacífico, Corea, Costa Rica, Israel y Panamá– ya están suscritos y entrarán en vigor en los próximos años. Actualmente, Colombia se encuentra en negociaciones con Turquía y Japón y además participa en las conversaciones acerca de Acuerdo sobre el Comercio de Servicios-Trade in Services Agreement (TiSA). Véase: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, <<http://www.tlc.gov.co/>> (accedido en septiembre de 2015).

4. El “nuevo acaparamiento” en Colombia

Los procesos de internacionalización y transnacionalización del capital han estado acompañados en Colombia por una política de despojo y desplazamiento forzoso que ha afectado a millones de pequeños campesinos³¹ y que, al mismo tiempo, ha acelerado de manera espectacular la concentración y la centralización del capital en el país. Uno de los sectores que más se ha beneficiado de las hostilidades en el campo es la industria agrícola y la ganadería. Las grandes empresas que se dedican a la producción de soya, caña de azúcar, caucho, aceite de palma, etc., se han aprovechado principalmente de la violencia estatal-paramilitar dirigida contra el pueblo colombiano. Por ejemplo, el rápido crecimiento de la industria del aceite de palma –un ingrediente que se encuentra en más de la mitad de los productos en los supermercados occidentales– no hubiera sido posible sin el desplazamiento forzado, ya que en el caso de la expansión de los cultivos de palma africana existe una clara correspondencia entre las áreas de producción intensiva y las zonas con los índices más altos de desplazamiento rural³².

A finales de los 90 y a principios de la década pasada, los grupos paramilitares –muchas veces en conjunto con el ejército colombiano– fueron los principales responsables del desplazamiento masivo y del acaparamiento de tierras, facilitando la concentración de la propiedad de éstas y, al mismo tiempo, suministrando un flujo constante de mano de obra barata a los centros urbanos. Desde el año 1985, el desplazamiento masivo ha “liberado” entre seis y ocho millones de hectáreas de tierra, gran parte de las cuales –es decir, de los terrenos robados– ha sido posteriormente adquirida por inversionistas locales y extranjeros a precios sumamente bajos. Los desplazamientos masivos no sólo han facilitado el desarrollo económico, sino que también han aumentado notablemente

³¹ Con más de seis millones de personas internamente desplazadas, Colombia ocupa el segundo lugar en esta categoría en el mundo después de Siria. Véase: Internal Displacement Monitoring Centre Global Overview, “Global Overview 2015: People internally displaced by conflict and violence”, (2015), <<http://www.internal-displacement.org/publications/2015/global-overview-2015-people-internally-displaced-by-conflict-and-violence>> (accedido en septiembre de 2015).

³² Maher, D. “Rooted in Violence: Civil War, International Trade and the Expansion of Palm Oil in Colombia”, *New Political Economy*, Vol. 20, 2015, Núm. 2, pp. 299-330.

la concentración de la propiedad de la tierra. Para el año 2010, el 1.33 por ciento de los predios más grandes de Colombia ocupaba el 50 por ciento del área rural y alrededor de 11 mil terratenientes eran propietarios del 67 por ciento de las tierras rurales, mientras que 11 millones de campesinos poseían el 38 por ciento de las mismas³³.

A pesar de una supuesta desmovilización del paramilitarismo durante el primer gobierno de Álvaro Uribe, estos movimientos siguen operando bajo nuevos nombres a una escala aún más amplia en varias regiones del país a beneficio de los carteles de la droga, de los grandes terratenientes y de las corporaciones multinacionales petroleras y mineras. Mientras tanto, las persecuciones políticas de sindicalistas, activistas de derechos humanos, estudiantes, campesinos y líderes indígenas, entre otros, siguen llevándose a cabo, de la misma manera en que continúa el saqueo de la riqueza natural y social del país. Según el informe publicado en 2015 por el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC), más de 137.000 personas fueron desplazadas en Colombia sólo durante el año pasado y se espera que esta cifra aumente cuando se actualice el registro de las víctimas a finales de año³⁴. Mientras el informe señala que el proceso de paz puede “contribuir a poner un fin al desplazamiento prolongado”³⁵, es cuestionable si éste será realmente el caso.

5. Las perspectivas de un acuerdo de paz

Mientras los efectos inmediatos de un acuerdo de paz facilitarían sin duda el crecimiento a corto plazo del sector petrolero colombiano —como ya se argumentó antes—, las perspectivas para la economía colombiana en

³³ Richani, N. “Forced Displacement, Concentration of Land Property, and the Rentier Political Economy in Colombia”, *Journal of International Affairs* (20 de abril de 2015), <<http://jia.sipa.columbia.edu/online-articles/forced-displacement-concentration-land-property-rentier-political-economy-colombia/>> (accedido en septiembre de 2015).

³⁴ Internal Displacement Monitoring Centre Global Overview, “Global Overview 2015: People internally displaced by conflict and violence” (2015), <<http://www.internal-displacement.org/publications/2015/global-overview-2015-people-internally-displaced-by-conflict-and-violence>> (accedido en septiembre de 2015).

³⁵ Traducción de los autores.

general deben cuestionarse seriamente. A pesar de la grave devaluación del peso durante los últimos meses, el sector manufacturero colombiano continúa, en términos relativos, con su declive lento y constante, mientras que la demanda de importaciones, especialmente de los medios de producción, sigue en alto frente a la debilidad de la industria doméstica en estos sectores. Incluso la unidad de inteligencia de *The Economist* admite que en Colombia “la alta dependencia de un pequeño número de productos para impulsar las exportaciones y el crecimiento de la inversión” dejará al país “vulnerable frente a los choques externos, incluyendo una caída prolongada de los precios de los *commodities* y un debilitamiento del peso más pronunciado de lo esperado”³⁶. La reducción del crecimiento económico durante este año, debida a la gran caída del precio del petróleo y al impacto negativo en los ingresos fiscales, refleja dicha vulnerabilidad estructural del país. Una lenta recuperación de los Estados Unidos y Europa tras la crisis de 2008, la desaceleración de la economía en China y la reducción de la demanda en los países vecinos han oscurecido todavía más el panorama económico de Colombia.

Igualmente sombrías son las perspectivas para el campo. Si bien el tema del desarrollo rural integral es un componente clave dentro de las conversaciones de paz, es poco probable que se realicen cambios profundos con respecto a la distribución de la tierra. Como sostiene Mauricio Velásquez, el acuerdo alcanzado entre el gobierno y las FARC-EP ha dejado una reforma agraria radical “fuera de la mesa”³⁷. Más bien, éste se ha centrado, principalmente, en lo que tiene que ver con el desarrollo de la infraestructura, la construcción de carreteras y sistemas de irrigación, la expansión de créditos a los pequeños agricultores y, teóricamente, la restitución de tierras, esto es, en el retorno de las tierras robadas a los campesinos –las mismas que posteriormente habían sido adquiridas por los grandes terratenientes para desarrollar, en muchos casos, proyectos de agricultura intensiva de monocultivos o para la crianza de ganado–.

³⁶ Traducción de los autores.

³⁷ Velásquez, M. “La Batalla de Bogotá”, *New Left Review*, 2015, Núm. 91, 124.

En la historia de Colombia se han hecho varios intentos legales para corregir el tema de la desigualdad de la propiedad de la tierra. Aquí podríamos mencionar casos como el de la Ley 200 de 1936 que codificó el principio de la posesión adversa, la Ley de Reforma Agraria de 1961 que intentó redistribuir las tierras improductivas entre los pequeños campesinos, o también el artículo 58 de la Constitución de 1991 que de nuevo apuntó a promover las formas asociativas y comunitarias de propiedad. Sin embargo, toda esta legislación apenas tuvo un impacto limitado y las medidas positivas que se tomaron con base en la Constitución de 1991 fueron desmanteladas, en gran medida, a través de la reestructuración y la neutralización del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) durante los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez³⁸.

Conclusiones

Durante las últimas décadas, el conflicto armado colombiano ha servido principalmente a los intereses de las clases dominantes y del capital monopolista transnacional. A partir de los años 80 la violencia ha facilitado la transición de Colombia hacia un régimen de acumulación neoliberal-extractivista-exportador-dependiente que se basa en el sector minero-energético, en las inversiones extranjeras directas, la agroindustria agraria y el “nuevo acaparamiento”. La expulsión de millones de campesinos de sus tierras facilitó la concentración de la propiedad de éstas, impulsando a la vez el desarrollo de la agricultura capitalista, la ganadería y el narcotráfico. Adicionalmente, las políticas neoliberales y el debilitamiento militar de las FARC-EP durante los últimos 15 años han permitido la expansión del sector minero-energético, el cual genera actualmente la mayor parte de las exportaciones del país.

Sin embargo, la profundización del existente régimen de acumulación a través de la explotación de los recursos naturales y

³⁸ Alviar García, H. “The Unending Quest for Land: The Tale of Broken Constitutional Promises”, *Texas Law Review*, Vol. 89, 2011, pp. 1895-1914.

de la expansión de la agricultura industrial requiere más inversiones extranjeras directas. Para lograr esto, se hace cada vez más necesario llegar a la firma de un acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC-EP, dado que el conflicto actual todavía representa un problema para la reproducción de las relaciones capitalistas en el país. En otras palabras, las negociaciones en La Habana son primordiales para la eliminación del mayor obstáculo político que existe en Colombia para el capital. Al proporcionar “seguridad” para la inversión extranjera en el sector minero-energético y “estabilidad” para el “desarrollo rural”, un acuerdo de paz facilitaría al mismo tiempo la creación del mercado interior y, por lo tanto, aceleraría la incorporación de Colombia en las estructuras del orden mundial capitalista bajo el liderazgo de los Estados Unidos³⁹.

Visto a corto plazo, el plan del gobierno parece convincente; a mediano plazo, sin embargo, es muy probable que la estrategia falle. Irónicamente, la misma debilidad de la guerrilla en las negociaciones podría ir en contra de los intereses de las fuerzas sociales dominantes en el país, ya que en la medida en que el acuerdo de paz alimente las “locomotoras” del desarrollo capitalista, preocupándose poco por contener sus efectos corrosivos, es posible que gran parte de los problemas fundamentales del país pueda exacerbarse en el futuro. La continuación del desplazamiento rural y la existencia de un sector industrial en declive –incapaz de absorber las masas que llegan a las ciudades–, en combinación con la volatilidad de los precios de los *commodities* y de la inversión extranjera, son condiciones que muy difícilmente representan la receta de la “prosperidad para todos”, como promete incesantemente el lema oficial.

Frente a las existentes correlaciones de fuerza y a la expansión del modelo económico, hay pocas razones para esperar que un acuerdo de paz con las FARC-EP tenga un gran efecto en cuanto a la superación de las profundas desigualdades socio-económicas y políticas que siguen existiendo en Colombia. Para solucionar las dificultades que enfrentan los colombianos en su lucha diaria, tanto en el campo como en los centros urbanos, se requieren políticas alternativas y transformaciones

³⁹ Panitch, Leo / Gindin, Sam. *The Making of Global Capitalism* (Verso, Londres/Nueva York: 2012).

estructurales en las relaciones sociales de producción y de propiedad. A fin de cuentas, es en las diversas manifestaciones de las luchas de las clases subalternas y en los múltiples procesos y proyectos emancipadores impulsados desde abajo en los cuales deberíamos poner nuestra fe y esperanza.

Bibliografía

AGLIETTA, MICHEL. *Regulación y crisis del capitalismo: La experiencia de los Estados Unidos* (Madrid: Siglo XXI, 1979).

ALVIAR GARCÍA, HELENA. "The Unending Quest for Land: The Tale of Broken Constitutional Promises", *Texas Law Review*, Vol. 89, 2011, 1895-1914.

BANCO DE LA REPÚBLICA. "Flujos de inversión directa-balanza de pagos", en <<http://www.banrep.gov.co/es/inversion-directa>> (accedido en septiembre de 2015).

———. "PIB. Metodología año base 2005", en <<http://www.banrep.gov.co/es/pib>> (accedido en septiembre de 2015).

BECKER, JOACHIM. *Akkumulation, Regulation, Territorium: Eine kritische Rekonstruktion der französischen Regulationstheorie* (Marburg: Metropolis, 2002).

BECKER, JOACHIM y JÄGER, JOHANNES. "Die EU und die große Krise", *Prokla*, 2009, Núm. 157, 541-558.

BLOOMBERG. "Colombia Growth Slows More Than Forecast Amid Rebel Attacks" (16 de septiembre de 2014, en <<http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-09-16/colombia-economic-expansion-slows-more-than-forecast-to-4-3->> (accedido en septiembre de 2015).

BOYER, ROBERT. *The Regulation School: A Critical Introduction* (Nueva York/Oxford: Columbia University Press, 1990).

CENTRO DE RECURSOS PARA EL ANÁLISIS DE CONFLICTOS (CERAC) / PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). "¿Qué ganará Colombia con la paz?" (2014), en <<http://www.cerac.org.co/es/l%C3%ADneas-de-investigaci%C3%B3n/violencia->

armada/%C2%BFqu%C3%A9-ganar%C3%A1-colombia-con-la-paz-una-perspectiva-econ%C3%B3mica.html> (accedido en septiembre de 2015).

DÖRRE, KLAUS. “Die neue Landnahme. Dynamiken und Grenzen des Finanzmarktkapitalismus“. En: Dörre, Klaus, Lessenich, Stephan y Rosa, Hartmut (eds.), *Soziologie – Kapitalismus: Kritik. Eine Debatte* (Frankfurt am Main: Suhrkamp), 21-86.

———. “Grenzen der Landnahme: Der Kapitalismus stirbt nicht von allein, doch wir können ihn überwinden“. En: Tauss, Aaron (ed.), *Das Ende des Kapitalismus denken* (Hamburgo: VSA, 2016; *próximo a publicarse*).

ECONOMIST INTELLIGENCE, *Unit Country Report: Colombia* (2015).

EL ESPECTADOR. “Colombia tiene reservas de petróleo para 6,6 años y de gas para 15,5 años” (5 de mayo de 2014) en <<http://www.elespectador.com/noticias/economia/colombia-tiene-reservas-de-petroleo-66-anos-y-de-gas-15-articulo-490587>> (accedido en septiembre de 2015).

EL HERALDO. “Santos: ‘Nunca hemos estado tan cerca de la paz’”: (29 de mayo de 2014), en <<http://www.elheraldo.co/nacional/nunca-hemos-estado-tan-cerca-de-la-paz-santos-154138>> (accedido en septiembre de 2015).

EL MUNDO. “Oleada de ataques de la guerrilla contra gasoductos y oleoductos”. (9 de octubre de 2013), en <<http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=224796&anterior=1¶mdsdia=¶mdsmes=¶mdsanio=&cantidad=25&pag=679#.Vf4wLZfqXic>> (accedido en septiembre de 2015).

EL TIEMPO. “En medio del escepticismo, el 2015 podría ser el año de la paz”. (7 de enero de 2015), en <<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/avances-en-el-proceso-de-paz/15061575>> (accedido en septiembre de 2015).

ESTRADA ÁLVAREZ, JAIRO. *Derechos del capital: Dispositivos de protección e incentivos a la acumulación en Colombia* (Bogotá: Digiprint Editores, 2010).

———. “Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada: Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado”, en: Estrada Álvarez, Jairo *et al.*, *Conflicto social y rebelión armada en Colombia* (Bogotá: Gentes del Común, 2015), 253-318.

HARVEY, DAVID. *Spaces of capital: Towards a critical geography* (Nuevo York: Routledge, 2001).

———. *The New Imperialism* (Oxford: Oxford University Press, 2003).

HUDSON, MICHAEL. From Marx to Goldman Sachs: The Fictions of Fictitious Capital, and the Financialization of Industry, *Critique*, Vol. 38, 2010, Núm. 3, 419-444.

INTERNAL DISPLACEMENT MONITORING CENTRE GLOBAL OVERVIEW. “Global Overview 2015: People internally displaced by conflict and violence” (2015) en <<http://www.internal-displacement.org/publications/2015/global-overview-2015-people-internally-displaced-by-conflict-and-violence>> (accedido en septiembre de 2015).

LAPAVITSAS, COSTAS “Financialized Capitalism: Crisis and Financial Expropriation”, *Historical Materialism*, Núm. 17, 114-148.

LA SEMANA. “Gobierno y ELN exploran proceso de paz” (10 de junio de 2014), en <<http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-anuncia-dialogo-de-paz-con-el-eln/391102-3>> (accedido en septiembre de 2015).

LIPIETZ, ALAIN. “Acumulación, crisis y salidas de la crisis: Algunas reflexiones metodológicas en torno a la noción de ‘regulación’”, *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, Vol. 4, 1986, Núm. 11, 241-280.

LUTZ, BURKART. *Der kurze Traum immerwährender Prosperität. Eine Neuinterpretation der industriell-kapitalistischen Entwicklung im Europa des 20. Jahrhunderts* (Frankfurt a. M./Nueva York: Campus, 1984).

LUXEMBURG, ROSA. *Die Akkumulation des Kapitals. Ein Beitrag zur ökonomischen Erklärung des Imperialismus*. Gesammelte Werke. Band 5, (Berlin: Dietz, [1913] 1975).

MAHER, DAVID. “Rooted in Violence: Civil War, International Trade and the Expansion of Palm Oil in Colombia”, *New Political Economy*, Vol. 20, 2015, Núm. 2, 299-330.

MARX, KARL. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Tomo I/ Vol. 3 (Ciudad de México: Siglo XXI, 1976).

———. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Tomo III/ Vol. 7. (Ciudad de México: Siglo XXI, 1976).

MESA DE CONVERSACIONES. En <<https://www.esadeconversaciones.com.co/documentos-y-comunicados>> (accedido en septiembre de 2015).

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. En <<http://www.tlc.gov.co/>> (accedido en septiembre de 2015).

NOTICIAS RCN. “La llegada de la paz duplicaría el crecimiento económico del país” (11 de junio de 2014), en <<http://www.noticiasrcn.com/nacional-economia/llegada-paz-duplicaria-el-crecimiento-economico-del-pais>> (accedido en septiembre de 2015).

PAINCEIRA, JUAN PABLO. “Developing Countries in the Era of Financialisation: From Deficit Accumulation to Reserve Accumulation”, Research on Money and Finance, Discussion Paper no. 4 (2009).

PANITCH, LEO y GINDIN, SAM. *The Making of Global Capitalism* (Londres/Nueva York: Verso, 2012).

POULANTZAS, NICOS. *Las crisis de las dictaduras: Portugal, Grecia, España* (Ciudad de México et al.: Siglo XXI, 1976).

RCN RADIO. “Andi: ‘Con el proceso de paz, la industria crecería hasta un 2%’”, (17 de mayo de 2014), en <<http://www2.rcnradio.com.co/noticias/con-el-proceso-de-paz-industria-creceria-hasta-un-2-andi-137161>> (accedido en septiembre de 2015).

RICHANI, NAZIH. “Forced Displacement, Concentration of Land Property, and the Rentier Political Economy in Colombia”, *Journal of International Affairs* (20 de abril de 2015), en <<http://jia.sipa.columbia.edu/online-articles/forced-displacement-concentration-land-property-rentier-political-economy-colombia/>> (accedido en septiembre de 2015).

SCHAEFER MUÑOZ, SARA. “Colombia Considers Measures to Aid Its Battered Oil Sector”, *Wall Street Journal* (30 de enero de 2015), en <<http://www.wsj.com/articles/colombia-considers-measures-to-aid-its-battered-oil-sector-1422641676>> (accedido en septiembre de 2015).

TAUSS, AARON. “Contextualizing the Current Crisis: Post-fordism, Neoliberal Restructuring, and Financialization”, *Colombia Internacional*, 2012, Núm. 76, 51-79.

VÁSQUEZ, PATRICIA. *Oil Sparks in the Amazon: Local Conflicts, Indigenous Populations, and Natural Resources* (Athens, Georgia: University of Georgia Press, 2014).

VELÁSQUEZ, MAURICIO. “La Batalla de Bogotá”, *New Left Review*, 2015, Núm. 91, 106-128.

WORLD BANK. “Peace and Development go Hand in Hand in Colombia” (2014), en <<http://www.worldbank.org/en/results/2014/07/16/peace-and-development-colombia>> (accedido en septiembre de 2015).